

JESUS ES EN EL TEMPLO EN MEDIO DE LOS MAESTROS - Comentario al Evangelio de P. Ricardo Pérez Márquez OSM

Lc 2,41-52

Sus padres acostumbraban ir a Jerusalén todos los años a la fiesta de la Pascua. Y cuando cumplió doce años, subieron allí conforme a la costumbre de la fiesta; y al regresar ellos, después de haber pasado todos los días de la fiesta, el niño Jesús se quedó en Jerusalén sin que lo supieran sus padres, y suponiendo que iba en la caravana, anduvieron camino de un día, y comenzaron a buscarle entre los familiares y conocidos.

Al no hallarle, volvieron a Jerusalén buscándole. Y aconteció que después de tres días le hallaron en el templo, sentado en medio de los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Y todos los que le oían estaban asombrados de su entendimiento y de sus respuestas. Cuando sus padres le vieron, se quedaron maravillados; y su madre le dijo: Hijo, ¿por qué nos has tratado de esta manera? Mira, tu padre y yo te hemos estado buscando llenos de angustia.

Entonces El les dijo: ¿Por qué me buscabais? ¿Acaso no sabíais que me era necesario estar en la casa de mi Padre? Pero ellos no entendieron las palabras que El les había dicho. Y descendió con ellos y vino a Nazaret, y continuó sujeto a ellos. Y su madre atesoraba todas estas cosas en su corazón. Y Jesús crecía en sabiduría, en estatura y en gracia para con Dios y los hombres.

En el domingo de la Santa Familia, el texto del evangelio de Lucas, nos presenta el episodio llamado "Jesús perdido y hallado en el templo". La verdad es que Jesús no se ha perdido nunca. Hay que entender lo que el evangelista quiere contarnos con este episodio, pues lo que le interesa, es darnos a conocer un nuevo concepto de familia.

La primera vez en que Jesús actúa en el evangelio es para demostrarnos de que manera hay que entender los lazos familiares. No vinculados por la pertenencia étnica o la sangre en la tradición patriarcal, sino una familia que crece y se construye con los lazos de la fe en el Padre del cielo, el que hace nuevas todas las cosas y que irá

realizando su proyecto de plenitud de vida en la tierra con Jesús, dirigido a todas las criaturas.

"Sus padres, iban en peregrinación cada año a Jerusalén por las fiestas de Pascua." Estas son muy importantes para el pueblo de Israel. Eran las fiestas en donde se celebraba la liberación de la esclavitud de las tierras de Egipto. Eran fiestas de peregrinación obligatorias junto con las fiestas de Pentecostés y las Cabañas. Todos los israelitas estaban obligados a ir a Jerusalén para participar en estos actos importantes en los que se recordaban las gestas principales del pueblo de Israel. María y José demuestran que están muy apegados a las tradiciones que observan y practican.

El evangelista Lucas aprovecha esta fiesta para indicar de que manera Jesús a partir de los doce años inicia el camino de la liberación que significa salir de las estructuras patriarcales, abandonar esquemas y situaciones que impidan el crecimiento humano o que no permitan la realización del proyecto del Padre, el hacer de cada criatura su hijo y tener una relación íntima y profunda con todos los seres humanos.

"Cuando Jesús había cumplido doce años subieron ellos a la fiesta según la costumbre, y cuando los días terminaron, mientras ellos se volvían, el joven Jesús se quedó en Jerusalén sin que se enteraran sus padres". Jesús toma esta iniciativa de quedarse en Jerusalén sin que sus padres se enteren de ello. Los padres siguen apegados a la tradición y en respetar las observancias y normas que a las familias imponía aquel pueblo. La costumbre obliga a María y a José, no a Jesús, del que se dice que tenía doce años, cerca de su edad adulta. El evangelista establece una comparación con personajes del A T, en particular el profeta Samuel, que a los doce años comenzó a profetizar.

"Creyendo que iba en la caravana después de una jornada de camino se pusieron a buscarlo entre los parientes y conocidos. Al no encontrarlo regresaron a Jerusalén en su busca. A los tres días lo encontraron sentado en el templo en medio de los maestros escuchándolos y haciéndoles preguntas. Todos los que oían estaban desconcertados de sus inteligentes respuestas. Al verlo quedaron impresionados y le dijo su madre: hijo, porqué te has portado así con nosotros, mira que con angustia te buscamos tu padre y yo". Jesús se queda en Jerusalén sin avisar a sus padres. Estos se dan cuenta de la ausencia a los pocos días, pensando que el hijo tenía la obligación de seguir a sus padres. No ponen en duda que Jesús pueda romper con las obligaciones que tienen que ver con el apego a las tradiciones patriarcales y no tanto al hecho del respeto hacia los padres. Jesús se queda en Jerusalén a donde volverán los padres para buscarlo y lo buscan por todos sitios menos en el lugar indicado, y sólo al cabo de tres días lo encuentran en el templo, no participando en el culto. Nunca en el evangelio se dice que Jesús cuando entra en el templo de Jerusalén lo haga para participar en el culto, sino que lo encuentran sentado como si fuera un maestro, en medio de los maestros, escuchando y haciendo preguntas. Jesús se pone como imagen de la sabiduría para mostrar lo que la palabra de Dios contiene. Lucas dice que los maestros quedaban desconcertados de sus inteligentes respuestas. Jesús pregunta y responde con la sabiduría del que sabe atraer la atención del público y que

al mismo tiempo desconcierta con las respuestas a sus preguntas. Este desconcierto es el primer punto de interés en el evangelio para dar a conocer como Jesús va a ir minando la doctrina de la tradición religiosa, de estos maestros. Esta es la única vez que en el evangelio son presentados así. Luego serán presentados como los doctores de la Ley. Cuando estos doctores encuentran a Jesús en el templo con doce años, están desconcertados y empiezan a sentir que el fundamento de su doctrina empieza a tambalearse. Lucas no dice que tipo de preguntas y respuestas eran las que Jesús daba, sino sólo la reacción, de gran desconcierto. Seguramente habrá ido al núcleo de lo que la palabra enseñaba sin dejarse confundir por las casuísticas típicas de aquel tiempo de los doctores de la Ley.

También sus padres quedan impresionados cuando lo ven, y María lo recrimina al portarse de esa manera. La respuesta de Jesús desconcierta ya que la primera vez en que habla en el evangelio lo hace para recriminar a su madre: "Por qué me buscabais, ¿no sabíais que yo tengo que estar en lo que es de mi padre? Pero ellos no comprendieron lo que había dicho". Jesús no está de acuerdo con la recriminación hecha por María. Ella tenía que saber cómo se iba a ir comportando Jesús. No tenían que buscarlo. No se ha perdido. Son ellos quienes se han perdido al quedarse anclados en las tradiciones que no les permiten ver la novedad que Jesús traerá con su vida de joven adulto, pero sobre todo, Jesús pone claro que su padre no es José pues se siente en relación con el Padre del Cielo. "¿No sabíais que yo tengo que estar en lo que es de mi padre?: el proyecto de plenitud de vida, la palabra que el Padre quiere dar a conocer a través de Jesús a toda la humanidad para que se pueda realmente establecer con él una relación de máxima comunión y máxima intimidad. De esta manera Jesús expresa que no se siente condicionado por los lazos familiares, sino que ve la familia de forma más abierta y grande, sin las imposiciones de los padres sobre los hijos. Jesús habla de manera diferente presentando a un Padre que se preocupará por el bien de sus hijos. Esto es lo que más ha desconcertado a los doctores de la Ley, pues Jesús al hacer preguntas, ha hecho ver que no hay distancia entre los seres humanos y el Padre, y sobre todo, con Jesús se acaban las doctrinas de culpa y pecado, que alejaban al ser humano de Dios. Con Jesús empezamos a ver una nueva relación con Dios.

El evangelista Lucas describe en este episodio el efecto de las palabras que Simeón dijo a María cuando presentaban a Jesús en el templo: Jesús sería signo de contradicción para muchos en Israel. Esta contradicción empieza a notarse cuando los doctores de la Ley quedan desconcertados y sorprendidos en manera negativa hacia la sabiduría que Jesús manifiesta con sus preguntas y respuestas. Los padres no han comprendido lo que Jesús les ha dicho por lo que tienen que asimilar la novedad que el representa.

"Jesús bajó con ellos, llegó a Nazaret y siguió bajo su autoridad. Su madre conservaba todo aquello en la memoria, y Jesús iba adelantando en saber, en madurez y en favor ante Dios y los hombres". María es la única que ante aquel desconcierto ha sabido conservar las palabras en su mente para poder confrontar y meditar sobre todo aquello. Esto quiere decir que para María empieza ese camino que la va a llevar a ser discípula de su hijo. También aceptará la novedad de la palabra que irá transformando

su vida. Una palabra que Simeón comparó con una espada y que atravesaría toda su vida. Esta espada se está ya notando en el modo en que Jesús presenta la novedad de su mensaje, la de un Padre que quiere establecer relaciones cercanas con los seres humanos. Un Padre que no impone una Ley sino que propone un amor que pueda atraer a todas las criaturas hacia él. Un padre que no mira la culpa de los hijos sino que se preocupa por el bien de cada uno de ellos. Esta es la familia que a Jesús le interesa por lo cual en este domingo no hay que hablar de sagrada familia, pues la familia de Jesús es Santa, es decir, abierta al bien de Dios y capaz de proponerse como modelo de como hay que construir a la familia, con la confianza total con el Padre para romper con todo lo viejo para abrirse a lo nuevo en donde el espíritu se manifiesta y en donde va creciendo y se va realizando el proyecto del Padre para todas sus criaturas.